

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

<http://dx.doi.org/10.35381/r.k.v5i9.656>

## **Trabajo cooperativo docente – familia para el desarrollo de la autonomía en infantes**

### **Teaching cooperative work - family for the development of autonomy in infants**

Verónica Mayorga-Fonseca

[vmayorga7167@uta.edu.ec](mailto:vmayorga7167@uta.edu.ec)

Universidad Técnica de Ambato, Ambato  
Ecuador

<https://orcid.org/0000-0001-7600-6490>

Myrian Pérez-Constante

[mb.perez@uta.edu.ec](mailto:mb.perez@uta.edu.ec)

Universidad Técnica de Ambato, Ambato  
Ecuador

<https://orcid.org/0000-0002-7923-9211>

Mercedes Ruiz-Morales

[mercedes.ruiz@epoch.edu.ec](mailto:mercedes.ruiz@epoch.edu.ec)

Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, Riobamba  
Ecuador

<https://orcid.org/0000-0003-3124-2662>

Mayra Coloma-Moreira

[mayracoloma@hotmail.com](mailto:mayracoloma@hotmail.com)

Ministerio de Salud del Ecuador

<https://orcid.org/0000-0002-6698-8707>

Ecuador

Recibido: 15 de noviembre de 2019

Aprobado: 17 de diciembre de 2019

## **RESUMEN**

La investigación es importante para la reflexión del trabajo cooperativo docente y la relación con los padres, analizar las consecuencias para niños sobreprotegidos, impidiendo el desarrollo integral al disminuir su capacidad de independencia. El objetivo es determinar la calidad del desarrollo de autonomía, habilidades, destrezas y fortalezas, identificar el nivel cognitivo, físico y social dentro de áreas de desarrollo personal,

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

considerando al vínculo de la familia y la escuela como un lazo de trabajo cooperativo; caminando en valores, hábitos y actitudes que les ayuda en el desempeño escolar y son reforzados en casa. Como conclusiones se evidencia que el docente es pilar en el proceso enseñanza aprendizaje, crea el ambiente afectivo que se fortalece en la formación personal y educativa, la comunicación constante con los padres forma parte del desarrollo integral, así se establece una relación que incrementa la solidaridad, respeto, colaboración y trabajo educativo dentro y fuera del aula.

**Descriptor:** Aprendizaje activo; educación a la vida familiar; familia; autonomía educativa.

### ABSTRACT

This research is important for the reflection of cooperative teaching work and the relationship with parents, analyzing the consequences for overprotected children, preventing integral development by decreasing their capacity for independence. The objective is to determine the quality of the development of autonomy, skills, abilities and strengths, to identify the cognitive, physical and social level within personal development areas, considering the bond of the family and the school as a cooperative working relationship; walking in values, habits and attitudes that helps them in school performance and are reinforced at home. As conclusions it is evident that the teacher is a pillar in the teaching-learning process, creates the emotional environment that is strengthened in personal and educational training, constant communication with parents is part of integral development, thus establishing a relationship that increases solidarity, respect, collaboration and educational work inside and outside the classroom.

**Descriptors:** Activity learning; population education; family; educational autonomy.

### INTRODUCCIÓN

En los últimos estudios realizados a las Instituciones Educativas de toda Latinoamérica, ha dado como resultado que las normas de cooperación son muy extensas e importantes ya que no solo comprende la participación de los padres de familia en la Educación, sino también la solidaridad del trabajo en equipo dentro del aula de clase; es decir que la o el docente crea un vínculo afectivo y educativo con los principales actores de la Educación (estudiantes), este proceso impulsa a que los profesores estén en constante aprendizaje de conocimientos y valores, para de esa manera enseñar con calidez y calidad a sus alumnos/as, propiciando el desarrollo de la capacidad para pensar autónomamente,

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

analizar situaciones de riesgo, sentir y compartir emociones y por último tomar las mejores decisiones en el tiempo y espacio adecuado. (Vaillant & Manso, 2019, p. 27).

La presente investigación con el tema establece un enfoque en la participación de los padres de familia como protagonistas en la educación y crianza de sus hijos e hijas vinculado con la labor docente como trabajo cooperativo, por ello, se procura demostrar cómo el nivel excesivo de sobreprotección por parte de los mismos obstaculiza el desarrollo integral, ocasiona la formación de niños y niñas inseguros de sus capacidades, potencialidades y habilidades, además a esta edad los infantes, aun requieren la ayuda de los padres de familia para realizar ciertas actividades de su entorno, pero al ingresar a un Centro de Desarrollo Infantil esto se verá vinculado a la participación del docente asignado, quien procurará fortalecer las habilidades de autonomía en los infantes.

Para cumplir con el objetivo de identificar el trabajo cooperativo entre padres de familia y docentes de la Unidad Educativa “Iberoamérica” se revisan cuidadosamente artículos de revistas científicas, que respaldan este proceso para identificar si existe una participación activa de parte de los padres de familia y también de la docente en la educación personal afectiva de los niños y niñas en especial durante el desarrollo de su autonomía o si es necesario un fortalecimiento afectivo/pedagógico como alternativa de solución. El trabajo de la familia en la educación de sus miembros se ha visto forjada desde los inicios de la humanidad a través de los distintos cambios sociales que se han presentado con el paso de los años, además de adquirir un valor importante dentro de la sociedad como una necesidad personal que se debe satisfacer para precautelar el bienestar social.

Este estudio es importante porque el trabajo cooperativo requiere del acompañamiento pedagógico del docente y de la cooperación que los padres y madres de familia deben brindar diariamente a sus hijos e hijas. Según Monarca (2013) este es un trabajo admirable de su parte ya que contribuyen a las orientaciones educativas, personales y sociales que los niños y niñas deben aprender, en este sentido las familias propician espacios o ambientes cómodos para el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del mismo hogar.

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

Por lo tanto la importancia de este trabajo se orienta a la participación activa de los padres de familia en la educación, el mismo que es un referente estimado de actuación compartida que tiene como objetivo formar seres humanos conscientes de las capacidades y potencialidades que poseen, además podrán proyectarlo en el ámbito educativo, pero lo dicho anteriormente no solo consiste en el bienestar de los niños y niñas sino también en la comodidad de los padres de familia en el entorno escolar y al momento de compartir tiempo de calidad con sus hijos e hijas cuando realizan la tarea es una estrategia didáctica muy eficiente para crear un ambiente de confianza, afectividad y para mejorar los lazos parentales.

El Ministerio de Educación del Ecuador por medio de su currículo de educación inicial, concibe al proceso de enseñanza-aprendizaje como un sistema ordenado e intencionado por medio del cual los niños y niñas construyen sus propios conocimientos y potencializan sus habilidades, destrezas, valores y actitudes que fortalecen su formación integral en especial en su desarrollo personal afectivo como: la autonomía, el autoestima y la independencia, que se genera mediante las interacciones positivas de los actores facilitando la mediación pedagógica dentro de un ambiente de aprendizaje adecuado (Ministerio de Educación, 2014).

Es importante considerar la participación de los padres de familia como protagonistas en la educación y crianza de sus hijos e hijas, pero se ha denotado un nivel excesivo de sobreprotección por parte de los mismos, obstaculizando el desarrollo integral y ocasionando la formación de niños y niñas inseguros de sus capacidades, potencialidades y habilidades. Los infantes requieren la ayuda de los padres de familia para realizar ciertas actividades de su entorno, pero al ingresar a un Centro Infantil esto se verá vinculado a la participación del docente asignado, quien procurará fortalecer las habilidades de autonomía en los infantes (Rosero, 2017, p. 7).

Los padres de familia o representantes legales no se responsabilizan por la formación académica de sus hijos e hijas, por cuanto ellos fundamentan que su participación es únicamente en el ámbito afectivo y social. Mientras que los docentes serían los encargados de fomentar el desarrollo de la autonomía e independencia personal para

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

establecer una igualdad de género dentro del aula de clase. Considerando que los niños y niñas han presentado una deficiente integración social y escolar, timidez al momento de interactuar con otros niños de su misma edad en el proceso de adaptación y en especial de su autonomía logran entender las normativas sociales de respeto y comunicación ante el tema de equidad de género (Pinto & Ramírez, 2015, p. 97).

La intervención de los padres de familia o representantes en el área educativa de los niños y niñas ha influido notablemente en el desarrollo de la autonomía, autoestima y confianza que tienen en sí mismos, además de generar mayor libertad de expresión al momento de realizar actividades sugeridas por los docentes en el aula de clase. Sin embargo, la ausencia del apoyo de los padres en el proceso de enseñanza-aprendizaje puede ocasionar un desnivel emocional que afecte el correcto desarrollo personal de los niños y niñas en el ámbito educativo (Loachamin, 2018, p. 99) y mostrarse con un sentimiento de inseguridad al no poder realizar las cosas de manera autónoma.

Hace varios años atrás la familia ha sido considerada como la primera Institución Educativa, donde los padres de familia se atribuían el cargo de profesores; enseñando valores, normas de comportamiento entre otras acciones personales, en especial en aquellas relaciones sociales en las cuales los pequeños podían comunicarse libre y espontáneamente con otras personas fomentando de esa manera nuevas interacciones. De la misma forma el desarrollo personal ha evolucionado constantemente dentro de la sociedad, manifestándose a través de la transformación de los estilos de vida, de las formas de pensar y actuar, en especial en la configuración personal del ser humano como ente socio cultural.

La familia es un ente educacional en la cual se desarrollan autónomamente cada uno de los miembros, adquiriendo conocimientos básicos para desenvolverse de manera óptima dentro de un contexto social específicamente; por otro lado, el hogar debe constituirse como un núcleo motivador para potenciar de forma biopsicosocial al niño (Suárez & Vélez, 2018, p. 170). El trabajo de la familia en la educación de sus miembros se ha visto forjada desde los inicios de la humanidad a través de los distintos cambios sociales que se han presentado con el paso de los años, además de adquirir un valor importante dentro

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

de la sociedad como una necesidad personal que se debe satisfacer para precautelar el bienestar social.

En la actualidad se ha evidenciado la intervención de los padres de familia en la práctica y participación de eventos escolares, de esa manera sustentando un espacio cómodo y ameno para interactuar libremente con sus hijos e hijas (Ministerio de Educación Chile, 2017, p. 14), esta época considerada como la “era digital” en donde la tecnología ha impactado masivamente el proceso de enseñanza-aprendizaje, obligando a docentes y padres de familia a involucrarse directa y continuamente en la educación de los niños y niñas.

Según (Alcalá, Martínez, & Ruiz, 2015), la intervención de las familias en los centros educativos se ha tornado como un problema general, porque se demuestra una deficiente colaboración de ambas partes en especial de los padres de familia quienes asumen que la educación de sus hijos e hijas es netamente de índole académico; es decir que los docentes y el Sistema Educativo (Institución) debe perpetuar la enseñanza de conocimientos científicos-académicos y adicionalmente la enseñanza de valores personales; por otro lado la escuela necesita que las familias entiendan lo importante que es su participación activa y afectiva en este proceso, con el único objetivo de mejorar la calidad, la eficiencia y la eficacia de una Educación Integral.

El acompañamiento pedagógico que los padres y madres de familia brindan diariamente a sus hijos e hijas es un trabajo admirable de su parte, contribuyen a las orientaciones educativas, personales y sociales que los niños y niñas deben aprender, en este sentido las familias propician espacios o ambientes cómodos para el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del mismo hogar.

La participación activa de los padres de familia en la educación es un referente estimado de actuación compartida que tiene como objetivo formar seres humanos conscientes de las capacidades y potencialidades que poseen, además podrán proyectarlo en el ámbito educativo, pero lo dicho anteriormente no solo consiste en el bienestar de los niños y niñas sino también en la comodidad de los padres de familia en el entorno escolar. Compartir tiempo de calidad con sus hijos e hijas cuando realizan la tarea es una

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

estrategia didáctica muy eficiente para crear un ambiente de confianza, afectividad y para mejorar los lazos parentales. (Monarca, 2013, p. 121).

La educación debe ser un proceso de colectividad social en donde sus integrantes interactúen, participen y logren un trabajo colaborativo para beneficio de los más vulnerables de la sociedad, además es considerado como un camino que conduce a acciones concretas que determinan un bien común para la formación integral de los niños y niñas. Por lo tanto, los padres de familia conjuntamente con los docentes deben promover el desarrollo igualitario e inclusivo de sus hijos e hijas en la educación regular, generando un ambiente más dinámico, comprensivo y autónomo.

Según las investigaciones de Barrios & Vázquez (2016) la participación de los padres de familia en el ámbito educativo tiene un sentido más social o comunitario, ya que es componente de interacción cotidiana con los diferentes miembros de la comunidad educativa, además se enfoca en la creación de un modelo educativo sociocultural con una funcionalidad colectiva y cooperativa. Esta participación debe ser colaborativa e inclusiva en donde todos los integrantes puedan emitir sus opiniones de manera libre y espontánea; siempre y cuando no sobresalga del margen educativo de respeto.

El vínculo entre la familia y la escuela promueve la búsqueda de estrategias didácticas y modelos educativos innovadores, que refuerzan el aprendizaje de valores, hábitos y actitudes que se evidencian en el nivel de desempeño escolar. (Barrios & Vázquez, 2016). Desde una perspectiva educativa, la familia tiene un lugar primordial en la educación infantil porque al ser considerados como los primeros educadores tienen una ventaja de participación en el desarrollo personal de los infantes, esto sin duda no es una omisión a sus deberes como padres de familia, más bien es una oportunidad de mejorar sus expectativas personales y profesional sobre la labor del docente, que en mucho de los casos son forzados a realizar acciones que no les compete como profesor pero si como ser humano.

Sin embargo, los padres de familia acumulan todo el cargo educativo a los docentes, sin darse cuenta de que ellos solo refuerzan los conocimientos previos que sus hijos e hijas han aprendido desde el hogar, (Manjarrés, León, & Gaitán, 2016, p. 12). Según estudios

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

educativos se ha notado un elevado nivel de aprovechamiento escolar por la participación de las familias como una estrategia de trabajo continuo y prevalente en la formación personal y profesional de los estudiantes. Su aporte es esencial para corroborar los beneficios que brinda la colaboración de padres y madres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en la adquisición de nuevas experiencias educativas y significativas. (Pizarro, Santana, & Vial, 2013).

Los docentes son actores sumamente importantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje no solo por los conocimientos que brindan a sus estudiantes sino también por la calidad educativa que efectúa en la formación personal y profesional de los seres humanos desde edades tempranas. La comunicación con los padres de familia establece un vínculo educativo que incrementa la solidaridad, el respeto, la colaboración y el trabajo en equipo dentro y fuera de las instalaciones educativas propiciando de esa manera un desarrollo integral de las personas. (Martínez, Valles, & Guevara, 2016, p. 7). La labor docente sin duda es una experiencia muy enriquecedora personal y profesionalmente, ya que los estudiantes son los principales responsables de este aprendizaje porque cada alumno/a es un ente social diferente por la cultura que posee, las creencias que profesan y la educación que adquiere, este trabajo por naturaleza proviene del hogar y enfoca a las familias como los principales responsables de enseñar a los niños y niñas, las diversas normas de comportamiento, valores personales y sociales, y las formas de comunicación con su medio social, generando una conexión más sólida con la sociedad.

Los aprendizajes significativos no solo lo aprenden los niños y niñas dentro de una Educación General Básica, sino de todos los acontecimientos que se producen en su diario vivir y de igual manera a los docentes que aprenden a enseñar aun sabiéndolo todo; en el Sistema Educativo (Chile) se impulsa al docente al autoaprendizaje para mejorar los niveles educativos de enseñanza-aprendizaje dentro de las Instituciones Educativas, forjando un desempeño docente idóneo y una reestructuración académica competente. (Aparicio & Sepúlveda, 2019, p. 120).

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

La Cooperación posee un amplio campo de conocimientos y virtudes que generaliza un trabajo conjunto o en equipo con otras personas para lograr un fin común, el cuerpo docente tiene que regirse a estos términos para crear un ambiente más armónico, productivo y educativo (Mesa, 2011, p. 70). Las distintas corrientes metodológicas de las Instituciones guían al profesorado a implementar nuevas metodologías de participación para el desarrollo integral de los niños y niñas, propiciando un esfuerzo conjunto con los padres de familia para apoyar el cumplimiento de metas personales y profesionales.

El apoyo pedagógico del docente hacia sus estudiantes es un deber inexcusable e ineludible que se ha visto presente en los documentos constitucionales que habla sobre la educación como un derecho humano, por tal motivo ellos tienen la obligación de brindar una educación de calidad, pero sobre todo que invite a la reflexión, en donde todos los actores educativos tengan una finalidad profesional y un trabajo a desarrollar, la capacidad de cooperación es un proceso consistente que posibilita aprendizajes específicos y necesarios para justificar la labor docente.

En la actualidad la educación se ha forjado dentro del uso de las TIC, que son nuevas tecnologías de comunicación, además tienen como finalidad insertar a los padres de familia y docentes a un mundo digital al que sus hijos e hijas ya se encuentran expuestos diariamente. Desde la aparición del internet se ha evidenciado la omisión del proceso de comunicación verbal y no verbal entre niños/as, jóvenes y adultos, a pesar de su importante impacto en la sociedad también ha producido retrocesos en el formación afectiva y social de los pequeños. Por lo tanto, las competencias académicas que los docentes deben conocer para trabajar en el ámbito educativo; son procesos más técnicos, formativos, constructivos e investigativos que generan curiosidad por el aprendizaje. (Linde, De la Serna, & Aguilar, 2019).

Las Instituciones Educativas poco realizan sesiones mensuales para dar a conocer a los padres de familia los avances o niveles académicos que sus hijos e hijas adquieren en la educación regular, por lo tanto, se ha convertido en un tema de mucha controversia en el ámbito familiar y social porque antes los padres o tutores legales podían ingresar libremente a la Institución y averiguar sobre las calificaciones, el comportamiento y otras

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

novedades en torno a la educación de sus pequeños. Esta herramienta posee una deficiencia en el desarrollo de unos de los ejes de desarrollo y aprendizaje en la educación inicial (Relaciones con el Medio Natural y Cultural), ya que de cierta manera impide la interacción y comunicación personalizada entre los docentes y los padres de familia

Las familias, los docentes y la comunidad forman un estado colectivo de aprendizaje en donde cada uno de ellos aporta un conocimiento significativo y una nueva experiencia: la intervención de la familia es la más representativa de todas en especial por sus niveles de afectividad, comprensión y expresión de valores inculcados en el hogar, por otro lado la o el docente cumple una labor casi similar al de los tutores pero con la diferencia que este es más relevante en el ámbito educativo y académico, y por último pero no menos importante está el papel que juega la sociedad en la educación de sus miembros, aparentemente no interviene de manera directa pero proporciona situaciones cotidianas que requieren la intervención personal de cada ser humano por la simple razón de formar parte de una misma comunidad. (Collet & Tort, 2017)

En ocasiones el trabajo cooperativo entre padres de familia y la escuela generan ciertas discrepancias con relación a la educación de los niños y niñas, en algunos casos no existe la comprensión de una de las partes involucradas, esto se pueda dar por controversias autoritarias de quien manda más en la vida formativa de los pequeños. Los padres de familia son quienes educan enseñando valores, actitudes y formando la personalidad, pero deben tener en cuenta que su labor tiene que ir de la mano con la educación escolar porque así generan un trabajo colectivo, por otro lado la participación de los docentes es más cuantitativo eso quiere decir que se valora los conocimientos que adquieren diariamente en el ámbito escolar, aunque haya desigualdades personales la Escuela es un centro de formación en donde el diálogo es una herramienta necesaria e indispensable para llegar a acuerdos en beneficio común. (Forest & García, 2011, p. 12).

Según Piaget (1932) citado en (2012); la autonomía es un acercamiento al desarrollo vital de las personas; consiste en un sistema de reglas que deben ser respetados por todos, que además buscan equilibrio personal, vinculando el valor social que representa un

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

conjunto de leyes morales con perspectivas individuales. Para Piaget las reglas son ejes reguladores de respeto, colectividad y sobre todo solidaridad, que genera una obligación individual consigo mismo y también con la sociedad; se manifiesta como la capacidad para canalizar los beneficios y las ventajas que generan las normas o reglas establecidas, pero las consecuencias que trae la toma de decisiones de una manera errónea, apresurada y equivocada. Estas situaciones son completamente normales dentro de la vida práctica; incentivando a los seres humanos a una construcción personal más afectiva y llena de valores, conjuntamente con un adecuado aprendizaje científico, que complementa una sincronizada relación con el mundo externo. (Galindo, 2012, p. 25).

Desde un punto de vista histórico la autonomía ha sido considerada un valor medieval que con el transcurso del tiempo ha evolucionado y por consiguiente ha marcado un cambio a nivel mundial, esta extraña capacidad individual ha sido por años confundida con algunos valores personal que no necesariamente significan lo mismo, pero si se desarrollan conjuntamente con la autonomía. Según Martínez (2007) la autonomía se derriba de la separación entre la moral y el derecho; dando como resultado una visión mucho más autónoma, ya que en la actualidad según el criterio de diversos autores moralistas la autonomía es la noción de independencia y libertad de expresión ante las decisiones cotidianas, que poseen un sentido individual superior a la necesidad de una intervención colectiva. La autonomía es sin duda una capacidad personal que día a día va creciendo y mejorando, desde los primeros años de vida los bebés van aprendiendo a satisfacer sus principales necesidades en donde la madre juega el papel más importante para la sostenibilidad de dicha acción, con el paso del tiempo es la familia quien brinda los materiales necesarios para el desarrollo integral de los pequeños, incrementando el autoestima, la personalidad, la comunicación, la cooperación y la supervivencia social.

La gente suele decir que tal o cual persona no se ha encontrado todavía a sí mismo. Pero la autonomía no es algo que uno encuentra, es algo que uno crea (Szasz, 2016). La independencia al igual que la autonomía en los adultos; es la formación oportuna y adecuada del ser humano desde tempranas edades, la cual acarrea un sin número de

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

creencias alrededor de su personalidad, como, por ejemplo: ¿Quién soy? ¿Qué puedo o no hacer? etc. Sin embargo, estas suposiciones no están correctamente formuladas porque la independencia no necesita estar relacionado directamente con el desarrollo cognitivo de cada individuo y mucho menos con su edad cronológica; es decir, que el conocimiento autónomo es un proceso continuo, sistemático y necesario que debe ser motivado desde la infancia para trascender a la adultez.

Desde otra concepción, la autonomía permite describir la imagen personal que cada ser humano tiene de sí mismo; es decir percatarse de las cualidades y habilidades que cada uno posee y lo caracteriza, este es un proceso que requiere mucha determinación y debe ser constante porque los niños y niñas se dejan llevar más por lo que ven que por lo que escuchan, captando de mejor manera a través de las experiencias que genera su cuerpo como eje principal en un entorno social, por lo lado es la adquisición de herramientas necesarias para enfrentar las dificultades de la vida diaria.

Con relación a las actividades dentro del aula de clase, los niños y niñas que evidencian una postura más autónoma o liberal ante la toma de sencillas o complejas decisiones son un apoyo incondicional para la/el docente quien es la encargada de viabilizar una educación integral de calidad y eficaz, esta formación preescolar es un proceso de aprendizaje enriquecedor que aborda innovadoras metodologías, temas, estrategias y campos de conocimiento escolar.

En otra postura la autonomía es una faceta natural del ser humano desde que nace hasta que muere, la madre al ser el principal apoyo de sus hijos e hijas para conseguir alimento, cariño y en especial para satisfacer necesidades biológicas o fisiológicas, se convierten en sus protectoras, defendiéndolos de dificultades o problemas cotidianos que se presentan en el mundo exterior, sin embargo no se dan cuenta que al crecer, ellos solos irán desarrollando la capacidad de acción; que consiste en la independencia personal al realizar actividades diarias, además las familias deben brindar una educación individual sobre la adquisición de hábitos de higiene, salud y nutrición.

Estas acciones definen el nivel de autonomía que cada niño o niña ha desarrollado desde su hogar y cuanto se proyecta en su educación, además estos hábitos generan un

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

conocimiento positivo de sí mismo, es decir que entiendan y comprendan que cada parte de cuerpo humano cumple una función esencial en el desarrollo personal y por lo tanto deben cuidarlo y respetarlo. Para Sánchez (2018) en su libro sobre la autonomía y la salud infantil, ha propuesto la creación de hábitos y rutinas para fomentar la educación personal en los niños y niñas, esto consiste en establecer reglas de comportamiento e itinerarios para que lo vayan realizando constantemente día tras día hasta percibirlo como una actividad cotidiana y no como una obligación, estos hábitos son conductas mecanizadas que pueden ser modificadas según las necesidades de cada familia, pero que requieren un orden jerárquico y continuidad para que sean efectivas.

Cuando los niños y niñas entran por primera vez a un Centro de Desarrollo Infantil, las expectativas de la docente con respecto a los hábitos de higiene personal, normas de comportamiento, lazos de amistad y afectividad y en especial las formas de comunicación son realmente elevadas, puesto que estas actividades deben ser ejecutadas de manera autónoma e independiente porque son conocimientos que la familia se encarga de enseñar y reforzar desde la infancia. De igual manera se puede considerar un problema cuando el niño o niña se cohibe al momento de realizar tareas, trabajos o simplemente no quiere jugar por miedo a lastimarse o herirse.

Ante estas acciones los padres de familia, juegan un papel muy importante en la educación personal de sus hijos e hijas, esto quiere decir que la mayor parte de ellos enfrentan problemas de seguridad y desconfianza por no dominar el sacrificado trabajo de ser padres, ellos quizás son los responsables de que la autonomía de sus hijos e hijas no sea la más indicada porque tienen miedo al fracaso de sus pequeños; sin darse cuenta que su sobreprotección no les da ni siquiera la oportunidad de intentarlo.

Para Terrón (2018) un ser humano desde que es concebido hasta cuando nace busca las maneras para comunicarse con su medio exterior y de esa forma satisfacer sus necesidades más básicas, esto es una acción que ayuda a la supervivencia personal e interacción social, los niños y niñas tienen una memoria más visual, por tal motivo imitan las acciones y actividades que los adultos realizan en frente de ellos, los pequeños no siempre saben el significado de lo que hacen pero al adquirir una nueva experiencia se

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

sienten sumamente felices y lo acogen como propio. La capacidad de asimilación es un proceso de maduración cognitiva que conjuntamente con las herramientas afectivas, emocionales y motrices que facilitan la organización de conocimientos previos y la asimilación de nueva información.

El desarrollo de la autonomía en niños y niñas es un trabajo consecutivo y dinámico que permite el reconocimiento propio de sus habilidades, destrezas y sobre todo fortalezas, además de identificar el nivel cognitivo, físico y social dentro de las áreas de desarrollo personal, que se pretende incrementar y reforzar en una Educación Regular. Para el alcance de dicho objetivo se necesita motivación que es el punto de partida para que las personas expresen sus sentimientos, emociones, deseos y gustos de manera autónoma es decir que pongan en consideración el razonamiento crítico en las acciones y actividades que realizan diariamente.

Morales (2006), mediante su proyecto de investigación propone un programa de educación dirigido a padres de familia, enfocándose directamente en el desarrollo personal de los niños y niñas con mayor énfasis en el crecimiento y fortalecimiento de la autonomía, este es un tema de gran importancia dentro de la Educación General, ya que determina la capacidad que tienen los niños y niñas para enfrentar diversos problemas sociales y personales que se presentan en el diario vivir dentro de la Institución, además profundiza la confianza en sí mismo y en la seguridad social.

Visto desde un punto más académico y formativo se aborda el tema de la autonomía en los niños y niñas como un elemento esencial para adecuada participación dentro de la sociedad, la escuela y la familia en la que se desarrollan (Montealegre, Bernal, Suárez, & Hernández, 2015, p. 16), en las Instituciones Educativas los alumnos y alumnas están sujetos a realizar acciones y actividades que generan aprendizajes significativos, pero la mayoría de estos requieren la participación individual y colectiva de cada uno de ellos, por lo tanto en ciertas ocasiones se considera un problema cuando uno de los niños o niñas no lo puede realizar de una manera autónoma aumentando ligeramente el fracaso escolar. El desarrollo de la autonomía comprende varias fases de la identidad personal; es decir, se proyecta la forma en cómo el ser humano se visualiza en un futuro y dentro

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

de un entorno social determinado, la capacidad para resolver situaciones de conflicto, la habilidad para realizar actividades diarias, la voluntad para ayudar a quien lo necesita y el equilibrio personal/mental para crecer en sociedad.

Según Chokler (2010) para establecer el proceso de desarrollo de la autonomía en niños y niñas de 4 a 5 años se necesita de la colaboración directa de la docente y de los padres de la familia como una obligación ante la participación educativa del estado. Por su parte el currículo de Educación Inicial posee un apartado en donde se define al juego como el principal método de enseñanza-aprendizaje de saberes, por tal motivo los niños y niñas van tomando conciencia de su capacidad física, intelectual, social y afectiva, elaborando juicios de valor propios a su necesidad. Para el desarrollo y fortalecimiento de la autonomía en los niños y niñas, el docente deberá utilizar el juego como una metodología prioritaria para el descubrimiento, la exploración, y la comunicación con su medio natural y cultural.

Analizar la importancia del trabajo cooperativo docente/familia para el desarrollo de la autonomía en los niños y niñas de Subnivel Inicial 2 de la Unidad Educativa “Huachi Grande”. Según Otero (2009) citado en (2016), “el aprendizaje cooperativo contribuye a reducir la ansiedad en la medida que fomenta la autoestima de los alumnos y la confianza en sí mismos” (Sánchez & Casal, p. 180). Por lo tanto, la educación incluyente y colaborativa posee gran cantidad de beneficios para la formación personal y profesional de los actores educativos. El trabajo cooperativo dentro del aula de clase, debe ser una responsabilidad social en la cual intervienen docentes y padres de familia, la función que condiciona este proceso es interdependiente y significativa por la inclusión de estrategias motivadoras, técnicas innovadoras y constantes asesorías pedagógicas. Dentro del aula de clase la participación colectiva garantiza un trabajo exitoso, en donde los individuos aprenden simultáneamente normas de convivencia, procedimientos grupales entre otros. Es importante la intervención del docente y de los padres de familia en el desarrollo de la autonomía e identidad de los niños y niñas, porque durante este proceso se asumen los roles que cada uno de los actores tiene dentro de la formación integral, por su lado los padres de familia o representantes legales fomentan el aprendizaje de hábitos de higiene,

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

modales y valores personales, mientras que la docente se rige al control y fortalecimiento de las habilidades y destrezas individuales en el ámbito educativo. (Logacho, 2016).

La autonomía es una habilidad que va creciendo diariamente y sufre una transformación dependiendo del entorno en el que se desarrolla, en un enfoque educativo la enseñanza de materias académicas es un trabajo que le concierne solo a la docente, pero los padres de familia deberían intervenir directamente para fortalecer dicho proceso, por otro lado el desarrollo de la autonomía posee mayor relevancia cuando se aprende desde el hogar, haciendo énfasis en el crecimiento del pensamiento crítico, propositivo, deductivo y significativo que los infantes deben manifestar dentro de una educación regular.

Su trabajo de investigación hace referencia a la opinión de los profesores con respecto a las relaciones que se producen entre las familias y la escuela. Dicho trabajo ha sido sometido a varios análisis y comentarios de colegas, quienes afirman que la intervención de los padres de familia en la educación de sus hijos e hijas es un progreso en el ámbito escolar, ya que su participación es considerada un deber fundamental para el desarrollo integral de los pequeños. El apoyo de los padres hace más fácil el proceso de enseñanza-aprendizaje, involucrándolos directamente en la vida afectiva y personal de los niños y niñas, propiciando un desarrollo más significativo, en especial en el campo afectivo y personal. (Sánchez, 2011).

Este método de interacción se ha transformado en una estrategia viable para un acompañamiento educativo exitoso, por sus altos niveles de confiabilidad y participación activa. Tanto los docentes como padres de familia deben asumir el rol de orientadores educativos ya sea desde el hogar o desde un salón de clase. La concepción correcta del término infancia, ha generado controversias en su significado ya que en ciertas ocasiones se presenta como un proceso único e inigualable en la formación integral que todo ser humano, sin embargo, hay teorías que lo identifican como un proceso individual de desarrollo global momentáneo.

La familia es el eje de desarrollo personal del ser humano, que genera conocimientos y experiencias valiosas para su futuro desempeño profesional, además posee un enfoque socializador, eso decir que es el pionero en la intervención comunicativa que tienen los

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

infantes con su entorno inmediato. Las experiencias sociales que se efectúan dentro del seno familiar producen gran impacto en la formación de la personalidad, de la autonomía y de todas aquellas habilidades que aprende el ser humano desde la infancia hasta su edad adulta. El papel del docente en la formación integral de los niños y niñas desde la infancia se ha convertido en un trabajo sumamente agobiante y cansado, porque ellos son los principales transmisores de información y conocimientos académicos dentro de las Unidades Educativas, además no pueden intervenir directamente en la vida afectiva de sus estudiantes más bien los potencializan en la ejecución de actividades y acciones que se enfocan en el desarrollo de la autonomía e independencia personal. (Jaramillo, 2007)

## **METODOLOGÍA**

La investigación abordó un tipo descriptiva con diseño de campo no experimental (Fernández, Baptista, & Hernández, 2014). La población estuvo conformada por 18 padres (aplicándose un cuestionario en escalamiento tipo Likert), 18 niños y niñas que estudian en el Subnivel Inicial 2 de la Unidad Educativa “Iberoamérica”, a quienes se les aplicó una lista de observación y de cotejo con la finalidad de observar conductas relacionadas al trabajo cooperativo docente – familia con la finalidad de identificar autonomía, habilidades, destrezas y fortalezas, nivel cognitivo, físico y social dentro de áreas de desarrollo personal, caminando en valores, hábitos y actitudes que les ayuda en el desempeño escolar y son reforzados en casa.

La técnica de observación jugó un papel muy importante en el desarrollo de la investigación, por cuanto permitió comparar las opiniones, los criterios y comentarios de los diferentes actores educativos como son los padres de familia y la docente ante el trabajo cooperativo. Se usó la ficha de observación, este instrumento de 10 ítems dicotómicos, se aplicó a niños y niñas de Subnivel Inicial 2 de la Unidad Educativa “Iberoamérica” mediante, a fin de comprobar la incidencia de la participación de los padres de familia y docentes en el desarrollo de su autonomía.

Para la validación de la ficha de observación se empleó una prueba piloto aplicada a 10

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

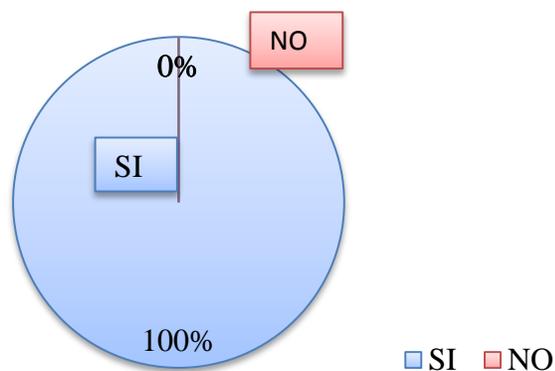
estudiantes con similares características a la población de estudio, pero que no pertenecen a la misma, mediante el coeficiente Kuder de Richardson 20, obteniéndose un resultado de 0,91 catalogándose como altamente confiable. Mientras que para los padres se aplicó un instrumento tipo cuestionario en escalamiento de Likert de 13 ítems de tres alternativas de repuestas, aplicándose la prueba piloto mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un coeficiente de 0, 89 siendo confiable para su aplicación. Para tal fin las investigadores se apoyaron en el programa SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) V25. Aplicándose la estadística descriptiva como medio de presentación de los resultados de la investigación.

## PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

En el análisis y discusión de los resultados, de la Ficha de observación aplicada a los niños y niñas de Subnivel Inicial 2.

### Grafico 1

Indicador 1: El niño practica con autonomía hábitos de higiene personal



Fuente: Autoras, 2019

De los 18 niños y niñas a los que se aplicó la ficha de observación; 18 niños que representan el 100% de estudiantes manifiestan que si practican hábitos de higiene personal y el 0% no lo hace. Se puede determinar que en su totalidad los niños y niñas

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

practican hábitos de higiene personal, esto se debe a la enseñanza del aseo personal que se aprende en el hogar y se lo practica en la Unidad Educativa.

Por tal motivo según Monarca (2013) la orientación educativa, se ha designado como una experiencia de aprendizaje que contribuye a la formación e un vínculo entre todos los actores de la comunidad educativa; fomentando la participación colaborativa y cooperativa de las familias en los diferentes ámbitos de la educación además se logra evidenciar la importancia que produce la actuación docente dentro y fuera del aula de clase, especialmente en el proceso de adquisición y formulación de nuevos conocimientos entrelazados con aquellos aprendidos desde el hogar.

#### Cuadro 1

##### Indicador 9:

El niño identifica las situaciones de peligro a las que se puede exponer en su entorno inmediato y seguir las pautas de comportamiento para evitarlas.

Nº	Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
1	Si	12	67%
2	No	6	33%
	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>100%</b>

Fuente: Autoras, 2019

De los 18 niños y niñas a los que se aplicó la ficha de observación; 12 de ellos que representan el 67% manifiestan que, si identifican situaciones de peligro a los que se pueden exponer en su entorno inmediato, mientras que los 6 restantes es decir el 33% del total tiene ciertas dificultades al realizarlos. El siguiente ítem fue algo difícil de evidenciar ya que existe una gran controversia con la manera en que los niños y niñas identifican las situaciones de peligro que ponen en riesgo su vida. En su mayoría los pequeños saben que ciertas acciones pueden ser peligrosas y por ello no lo realizan, pero en algunas ocasiones no les dan importancia a las advertencias de un adulto (docente) y tratan de hacerlo, aunque esto resulte riesgoso para ellos.

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

Es decir, que la autonomía al igual que desarrollo personal son procesos que se van adquiriendo y reforzando desde los primeros años de vida, pero a pesar de su gran similitud tienen también pequeñas diferencias por el nivel evolutivo que uno cada profesa. En este caso la autonomía es una capacidad que se aprende diariamente sin la necesidad de que alguien le enseñe porque se va comprendiendo a través de las experiencias cotidianas, además de accionar condiciones que elevan el nivel de los pensamientos, ideas, metas y objetivos personales que se proyectan los seres humanos a un futuro, mientras que el desarrollo personal viene acompañado del crecimiento cognitivo y de la edad cronológica del individuo, por tal razón es un proceso más madurativo que se aprende dentro de un entorno familiar, social y escolar (Chokler, 2010, p. 5).

## Encuesta dirigida a padres de familia

### Cuadro 2

Pregunta 1: La/el docente es un apoyo para la formación afectiva de su hijo/a?

Nº	Alternativas	Frecuencia	Porcentaje
1	Siempre	17	94%
2	A veces	1	6%
3	Nunca	0	0%
	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>100%</b>

Fuente: Autoras, 2019

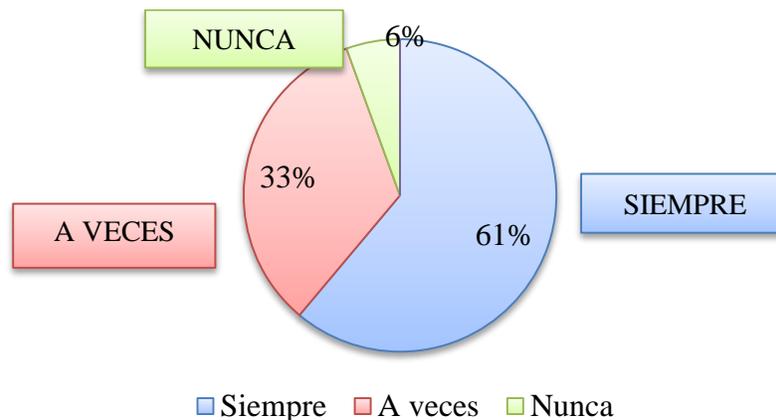
De los 18 padres de familia a los cuales se aplicó la encuesta; 17 de ellos que representan el 94% del total afirman que el/la docente siempre apoya la formación afectiva de sus hijos e hija, mientras que 1 de ellos es decir el 6% dice que a veces y el 0% dice que nunca. Se puede evidenciar que la mayor parte de los padres de familia están completamente seguros de que la docente es un apoyo incondicional e importante en la formación afectiva de sus hijos e hijas, aunque existe un padre de familia que siente que falta un poco más de comunicación ante esta acción. Como lo afirma *Terrón* (2018) los

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

padres de familia deben propiciar experiencias significativas, permitiendo que sus hijos e hijas aprendan por sí solos a enfrentar situaciones difíciles de la vida cotidiana.

### Grafico 2

Toma decisiones conjuntamente con la/el docente para el mejoramiento de la autonomía de los niños/as del salón de clase?



Fuente: Autoras, 2019

De los 18 padres de familia a los cuales se aplicó la encuesta; 11 de ellos que representan el 61% del total afirman que siempre toman decisiones conjuntamente con la/el docente para mejorar la autonomía dentro del salón de clases, mientras que 6 de ellos es decir 33% dice que a veces y 1 que es el 6% menciona que nunca. Un elevado número de padres de familia aseguran que casi siempre toman decisiones conjuntamente con la docente encargada para de esa manera ayudar a reforzar la autonomía de sus hijos e hijas, pero algunos padres de familia también comentan que no han podido dialogar o entablar una conversación acerca del tema por que sugieren que la docente debe controlar esta situación.

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

Galindo (2012) afirma que la autonomía es un acercamiento al desarrollo vital de las personas; que consiste en un sistema de reglas y normas que deben ser respetados por todos los sujetos que además buscan un equilibrio personal, vinculando el valor social que representa un conjunto de leyes morales con las perspectivas individuales.

Las reglas son ejes reguladores de control, respeto, colectividad y sobre todo solidaridad, se manifiesta como la capacidad que tiene el ser humano para canalizar los beneficios y las ventajas que generan las normas o reglas establecidas, pero por otro lado las consecuencias que trae la toma de decisiones de una manera errónea, apresurada y equivocada, estas situaciones son completamente normales dentro de la vida práctica; incentivando a los seres humanos a una construcción personal más afectiva y llena de valores morales, conjuntamente con un adecuado aprendizaje de conocimientos científicos, que complementa una sincronizada relación con el mundo externo.

## **CONCLUSIÓN**

Según los resultados de la encuesta aplicada, el promedio de los participantes se identificó una participación media de los padres con los maestros, para que los niños sean autónomos e independientes. Sin embargo, los comentarios y sugerencias que envían a los padres sobre el desempeño en la formación docente tienen ciertas deficiencias que se extienden más allá del trabajo escolar.

La ficha de observación ayuda a demostrar el proceso de desarrollo de la autonomía de los estudiantes, principalmente el sistema de ingreso de los niños a la educación en la primera infancia es bajo porque no se estimula el desarrollo de ciertas actividades cotidianas o como predeterminadas por el maestro.

Esto puede suceder porque el docente pasa por desapercibido los hábitos y comportamientos y no le brinda suficiente confianza, para lograr un coherente desarrollo de los niños se debe aplicar actividades de acuerdo a la edad del niño guiándose por el eje del desarrollo personal y social que está estableciendo en el Currículo de Educación Inicial. El trabajo de padres y maestros en el desarrollo de la autonomía de los niños es importante para su desarrollo integral y de esta manera evitar retrasos.

## REFERENCIAS CONSULTADAS

1. Alcalá, J., Martínez, L., & Ruiz, G. (2015). *educaweb*. Obtenido de <https://www.educaweb.com/noticia/2015/02/09/participacion-familias-sistema-educativo-sus-hijos-8679/>
2. Aparicio, C., & Sepúlveda, F. (2019). Trabajo colaborativo docente: nuevas perspectivas para el desarrollo docente. *Int. Investig. Cienc. Soc*, 120 - 122.
3. Barrios, G., & Vázquez, M. (2016). La participación de los padres de familia en la educación. *Revista de Educación y Cultura : AZ*.
4. Collet, J., & Tort, A. (2017). *Escuela, familias y comunidad*. España: Octaedro. Obtenido de <https://books.google.com.ec/books?id=SAiIDwAAQBAJ&pg=PT50&dq=trabajo+c+cooperativo+docente+familia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwibwIPprZXIAhWNdd8KHdrwALEQ6AEIJzAA#v=onepage&q&f=false>
5. Chokler, M. (2010). *El concepto de Auntonomía en el desarrollo infantil temprano*. Obtenido de [https://pikler.com.br/wp-content/uploads/2018/08/MYRTHA\\_CHOKLER\\_EI\\_concepto\\_de\\_autonomia\\_en\\_el\\_des.\\_infantil-ARGENTINA.pdf](https://pikler.com.br/wp-content/uploads/2018/08/MYRTHA_CHOKLER_EI_concepto_de_autonomia_en_el_des._infantil-ARGENTINA.pdf)
6. Fernández, C., Baptista, M., & Hernández, R. (2014). Metodología de la Investigación. México D.F, México: Mc Graw Hill. Obtenido de <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
7. Forest, C., & García, J. F. (2011). *Comunicación cooperativa entre la familia y la escuela*. España: NAU llibres. Obtenido de <https://books.google.com.ec/books?id=4fNs2FLKBzgC&pg=PA19&dq=trabajo+c+cooperativo+docente+familia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwibwIPprZXIAhWNdd8KHdrwALEQ6AEILzAB#v=onepage&q=trabajo%20cooperativo%20docente%20familia&f=false>
8. Galindo, J. D. (2012). Sobre la noción de autonomía en Jean Piaget. *Educación y Ciencia*(15), 23-33.

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

9. Jaramillo, L. (2007). Concepción de infancia. *Zona Próxima*(8), 108-123. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/853/85300809.pdf>
10. Linde, T., De la Serna, M., & Aguilar, M. (2019). Formación inicial docente para la comunicación digital familia-escuela en Andalucía. *Profesorado*, 23(1).
11. Loachamin, L. (2018). El apoyo de los padres de familia o representantes en el desarrollo del aprendizaje significativo en los niños y niñas del Primer Año de Educación General Básica del Jardín de Infantes Mercedes Noboa. *El apoyo de los padres de familia o representantes en el desarrollo del aprendizaje significativo en los niños y niñas del Primer Año de Educación General Básica del Jardín de Infantes Mercedes Noboa*. Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador. Obtenido de <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/17633/1/T-UCE-0010-FIL-258.pdf>
12. Logacho, S. (2016). Determinar la importancia del desarrollo de la identidad y autonomía, logrando una sana convivencia en los niños de 4 años de edad. *Determinar la importancia del desarrollo de la identidad y autonomía, logrando una sana convivencia en los niños de 4 años de edad*. Instituto Tecnológico "Cordillera", Quito, Ecuador. Obtenido de <http://www.dspace.cordillera.edu.ec/bitstream/123456789/2307/1/51-DTI-16-16-1720253614.pdf>
13. Manjarrés, D., León, E., & Gaitán, A. (2016). *Familia y Escuela*. París, París: CIUP. Obtenido de <https://books.google.com.ec/books?id=8GuKDwAAQBAJ&pg=PA193&dq=trabajo+cooperativo+docente+familia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwibwIPprZXIAhWNdd8KHdrwALEQ6AEINzAC#v=onepage&q=trabajo%20cooperativo%20docente%20familia&f=false>
14. Martínez, G., Valles, M. M., & Guevara, A. (2016). El desempeño docente y la calidad educativa. *Ra Ximhai*, 7.
15. Martínez, J. A. (2007). Autonomía. *Varia*, 711-764.
16. Mesa, L. M. (2011). El trabajo colaborativo del profesorado como oportunidad formativa. *CEE Participación Educativa*, 69-88.
17. Ministerio de Educación . (2014). Currículo de Educación Inicial. Quito, Ecuador. Obtenido de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/06/curriculo-educacion-inicial-lowres.pdf>

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

18. Ministerio de Educación Chile. (2017). Políticas de participación de las familias y la comunidad en Instituciones Educativas. En *Reforma Educacional* (pág. 14). Ministerio de Educación.
19. Monarca, H. (2013). Trabajo colaborativo con padres y madres. Ámbito de actuación desde la orientación educativa. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 24(3), 114-123. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3382/338230795008.pdf>
20. Montealegre, A., Bernal, L., Suárez, M. J., & Hernández, Y. (2015). *Infancia, Autonomía y Escuela*. Obtenido de <https://pdfs.semanticscholar.org/dea7/1c133bb0b26ba41c5aa34a95e726e071bfe.pdf>
21. Morales, N. (2006). *El desarrollo de la autonomía del niño en la Educación Preescolar: una propuesta de trabajo dirigida a padres de familia*. Obtenido de <http://200.23.113.51/pdf/24437.pdf>
22. Pinto, E., & Ramírez, V. (2015). Influencia de la participación familiar en la calidad del desarrollo de la identidad de la autonomía en los niños de 4 a 5 años. Guía didáctica con enfoque de equidad de género para representantes legales. *Influencia de la participación familiar en la calidad del desarrollo de la identidad de la autonomía en los niños de 4 a 5 años. Guía didáctica con enfoque de equidad de género para representantes legales*. Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador. Obtenido de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/15603/1/Pinto%20-%20Ram%c3%adrez.pdf>
23. Pizarro, P., Santana, A., & Vial, B. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Diversitas: Perspectivas en psicología*, 9(2), 271-287. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/679/67932397003.pdf>
24. Rosero, V. (2017). La participación familiar en los procesos de la adquisición de habilidades de autonomía en niños y niñas de 18 a 24 meses en el Centro Infantil del Buen Vivir "Caritas" del cantón Santo Domingo. *La participación familiar en los procesos de la adquisición de habilidades de autonomía en niños y niñas de 18 a 24 meses en el Centro Infantil del Buen Vivir "Caritas" del cantón Santo Domingo*. Universidad Técnica de Ambato, Ambato. Obtenido de <http://repo.uta.edu.ec/bitstream/123456789/26817/1/1724849979%20Ver%c3%b3nica%20Janeth%20Rosero%20Atiencia.pdf>

Verónica Mayorga-Fonseca; Myrian Pérez-Constante; Mercedes Ruiz-Morales; Mayra Coloma-Moreira

25. Sánchez, B. d. (2011). *La relación familia/escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as*. Universidad de Cantabria, Barcelona. Obtenido de [https://extension.uned.es/archivos\\_publicos/webex\\_actividades/5385/repercusion.es8.pdf](https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/5385/repercusion.es8.pdf)
26. Sánchez, I., & Casal, S. (2016). *El desarrollo de la autonomía mediante las técnicas de aprendizaje cooperativo en el aula de 12*. Obtenido de [https://www.ugr.es/~portalin/articulos/PL\\_numero25/13%20Irene%20Sanchez.pdf](https://www.ugr.es/~portalin/articulos/PL_numero25/13%20Irene%20Sanchez.pdf)
27. Sánchez, M. V. (2018). *Autonomía personal y salud infantil* (Gema Méndez ed.). Madrid, España: Editex. Obtenido de <https://books.google.com.ec/books?id=zBVfDwAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=autonomia+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjrrOmekZXIAhXkhOAKHccVBEsQ6AEINDAC#v=onepage&q&f=false>
28. Suárez, P., & Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*.
29. Szasz, T. (2016). *SEPIMEX*. Obtenido de La independencia en las niñas y niños: estrategias para su desarrollo: <https://sepimex.wordpress.com/2016/02/10/la-independencia-en-las-ninas-y-ninos-estrategias-para-su-desarrollo/>
30. Terrón, A. (2018). ¿Cómo fomentar la autonomía en los niños? *Mi pediatra*, 38. Obtenido de <https://www.psicologiaamayaterron.com/wp-content/uploads/Mi-pediatra-N%C2%BA-85.-Como-fomentar-la-autonom%C3%ADa-en-los-ni%C3%B1os.pdf>
31. Vaillant, D., & Manso, J. (2019). *Orientaciones para la formación docente y el trabajo en el aula: Aprendizaje Colaborativo*. Chile: SUMMA.